

20151863 7 p.2

Con esto motivo dice el colega:

Desde que comenzó a dirigirse a nuestro país el comercio de las provincias de Cuyo, los estadistas del Plata han hecho constantes esfuerzos para desviar de ese curso, i restablecer la antigua corriente comercial entre los pueblos del Occidente i el lejano Litoral.

Que ha hecho entre tanto el Gobierno de Chile para asegurar a su mercado la importante clientela trasandina? Vergüenza da decirlo. No solo no se ha salido, con actividad e inteligencia, al encuentro del peligro que nos amonazaba desde lejos, sino que se ha descuidado i abandonado la obra de las administraciones anteriores. Los consulados de Chile en San Juan i Mendoza han estado mal servidos o en acefalía. El camino de cordillera se encuentra en el mayor abandono; los temporales han destruido las casuchas de refugio, el tráfico ha puesto la vía en malísimo estado, el puente de las Viscachas se cortó en el último invierno, i en la estación pasada han perecido animales i hasta vidas humanas en el peligroso paso del río.

Como correctivo a todos estos fundados cargos que recomiendan la incuria de los hombres del poder, aparece en perspectiva una alhagadora esperanza; lo que la administración ha desdenado como inútil, la especulación, el espíritu emprendedor de Mr. Meiggs, lo acepta como útil i necesario. El ramal férreo, de Llaillai a Santa Rosa de los Andes, que la industria de la rica provincia de Aconcagua reclama i que desarrollaría nuestro comercio con la República Argentina, es materia que preocupa al gran contratista i que, a no dudarlo, planteará por su propia cuenta. Por eso hemos dicho al reproducir la interesante noticia, Meiggs! i no el Gobierno! La industria privada hará lo que el Estado ha descuidado con detrimento de sus intereses. Sea en buena hora; hagan el bien i el que lo realice será acreedor al reconocimiento i gratitud nacional.

A los chismes de sacristía últimamente propalados por algunos pasajeros traídos por el Vapor del 14 sobre Méjico, el colega contesta citando los partes de Ortega de la pasada mala i el de Comonfort fechado en Abril 1.º venido por ésta.

La lectura de esas partes bastan para destruir las especies que dicen haber sido tomada Puebla por Forey o que a esta se le había intimado orden de rendición.

La Crónica nacional está bien nutrida; publica la primera parte del discurso histórico de don Emilio Bello, sobre la fundación del Instituto nacional. — el homicidio por el señor J. V. i un importante artículo sobre la influencia del ejército i sus desventajas bajo el epígrafe «colaboración».

Esperamos la continuación del curioso trabajo del joven Bello que, a primera vista, revela erudición i esmerado estudio, para hacer un sucinto resumen.

El señor J. V. nos demuestra que las escuelas no bastan a evitar los males que la práctica i mala administración, sin autorizarlos, han fomentado. — La escuela i la chingana son dos distintas entidades, i si para sostener aquella es necesario fomentar ésta, vale más que el municipio atienda menos a los establecimientos de educación, con tal que destruya completamente los elementos de demoralización.

El abuso de la bebida a la que se invita con arpa i vihuela; el fuego donde se dirime el valor de la chicha i el ponche consumido, es la fuente que sustenta i mantiene el homicidio en nuestro país i para chinganas i juego las municipalidades espandan patentes como nuestros frailes espandan bulas o induljencias plenarias.

Después de reprobar tan inhumano como pernicioso sistema, el escritor concluye recomendando la reglamentación en sentido restrictivo en el expendio de los licores, i aconsejando la supresión completa de las patentes de inmoralidad, así cree que el vicio quedará reducido i desaparecerá la mitad de las causas que fomentan al más monstruoso crimen i concluye pidiendo el gran remedio: la educación popular.

Municipalidad. — La noche ha sido completa; de serenata i de sesión. De asuntos particulares, se ocuparon los señores Ilustres, terminando la sesión con la lectura de la solicitud presentada por el señor Sepúlveda para que se le conceda la preparación de los fuegos pirotécnicos con que se celebra el aniversario nacional. Una comisión nombrada al efecto nos dirá si son admisibles las bases del artista nacional.

Serenata. — En medio de numerosa i variada concurrencia, la banda de música de la fragata «Resolución» al dar el reloj la última campanada de las nueve, rompió el silencio con un sonoro i entusiasta paso doble. Desde esa hora hasta las once, tocó diez diversas piezas con maestría i gusto, mereciendo particular aprobación la última parte del Hernani, ejecutada con admirable acierto; en la cual las puras i limpias notas del clarinete se dejaron oír con toda la melodía del arte.

La polka titulada «El beso», ha sido el sentido beso del artista perfectamente armonizado con las melodiosas notas de la lira; ejecutada con gusto i maestría. El pistón también tuvo su parte, i parte tan distinguida que mereció el aplauso de los inteligentes.

Terminó la serenata con la armoniosa marcha Africana, dejando complacidos a los concurrentes, que apesar del frío i humedad de la noche, escucharon de pie hasta la última nota de la banda más completa que hemos tenido ocasión de oír.

Mientras tanto, el veterano general a quien se le daba la serenata, se encontraba rodeado de algunos buenos amigos i del almirante Pinzon, quien, con su jovial i chistoso carácter contribuía a dar mayor animación a la sociedad.

F. R. SAMPAIO.

LA VOZ DE CHILE.

SANTIAGO, MAYO 20 DE 1862.

Europa i América.

No vamos a hacer un paralelo entre estos dos continentes, como, a primera vista, lo haría creer el título con que encabezamos estas líneas; sino que nos proponemos tan solo llamar la atención de nuestros lectores hacia el notable documento que insertamos mas abajo, traduciéndolo de un periódico norteamericano que se publica en Nueva York.

Este documento merece, por mas de un título, no solo la atención sino la aprobación i el aplauso de todos aquellos que ven, en la prosperidad i la ruina, la gloria i el vilipendio de esta o de la otra República Americana, la ruina o la prosperidad, el vilipendio o la gloria de toda la América.

El autor de esta importantísima comunicación que, por su fecha, es otro nuevo i penitente desmentido a las palabras oficiales del Gabinete de las Tullerías, hace ver en ella los móviles i los propósitos del Austria al mismo tiempo que, con toda la precisión i claridad del eminente historiador de la Independencia de los Países-Bajos, señala las diferencias entre el modo de ser de la caduca Europa de la joven América, diferen-

cias que dificultan e imposibilitan la realización de los criminales proyectos, inspirados por la traición, adelantados por la felonía i que serán desecarados por el patriotismo i de los cuales estamos viendo los efectos en Méjico.

Hai otra cosa tambien muy importante en la nota del señor Motley i es la conclusión de ella, en la cual, con toda la franqueza de un hombre honrado, expresa su aversión a ese funesto sistema de anexiones, fomentado i preconizado por los mismos hombres i por los mismos intereses que desgarran hoy a la gran República con una de las guerras mas cruentas i terribles que hayan visto los tiempos modernos; probando así de un modo evidente que esos motivos de antipatía i aun de discordia i de odio que tanto se habian desarrollado en el terreno de las relaciones de los Estados Unidos con las demás Repúblicas, debian su existencia a la esclavatura: —cáncer que todo lo inficionaba i para librarse del cual, los Estados Unidos están haciendo los mas gigantescos esfuerzos i los mas admirables sacrificios.

Cuando tantos intrigantes i tantos miopes políticos de aquende i allende el mar creen hacer una gran cosa, fraguando proyectos locos o criminales en los que olvidan las notables diferencias que hai en el modo de ser de los pueblos europeos i de los americanos, bueno i oportuno será hacer oír la palabra de un hombre que, por sus escritos i su carácter, ocupa una respectable posición, no solo en su país, sino en el mundo civilizado i en la cual, se encuentra la mas penitente i terminante reprobación de miras tan absurdas como culpables.

Dirijiéndose al Ministro de Relaciones Exteriores señor Seward, el señor Motley se expresa así:

LEGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN VIENA

12 de febrero de 1862.

Señor, ayer tuve una larga e interesante conversacion con el conde de Rechberg, en el Ministerio de R. E.

Hicelo la observacion de que quizá no sería oportuno hablar nada acerca de los asuntos de Méjico i me contestó: Muy al contrario, estoy preparado para ello. Entónces repuse que no tenia nada que decir yo por ahora; pues que el sesgo notable que iban tomando los negocios, a las últimas fechas, era todavía ignorado en América, i yo me encontraba, naturalmente, sin instrucciones a ese respecto. I él replicó: Nosotros mismos estamos simplemente en una situación espantosa. Las tres potencias marítimas han hecho una expedición a Méjico; nada tenemos i nos proponemos no tener nada que hacer con ella. Si el resultado de la empresa fuere establecer un gobierno mas fuerte en Méjico — una monarquía — entónces sería ocasión para el Gobierno austriaco de considerar el número, clase i eficacia de las garantías de estabilidad, a fin de inducir a un archiduque de nuestra casa imperial a que hiciese el gran sacrificio de subir a ese trono.

Tanto cuanto pueden serlo, estas fueron exactamente las palabras del señor Ministro. Ya he dado noticia a Ud. en carta particular, de que es muy cierto que el archiduque Maximiliano fué consultado sobre este asunto, en Trieste, por algunos refugiados mejicanos — Almonte, Gutiérrez Estrada — i de que el Emperador de las franceses estaba en favor de esta candidatura. Así hasta entónces el asunto está *in nubibus* — el nuevo trono mejicano está en las nieblas del futuro — Austria solo ha convenido en que el archiduque lo ocupe si se dan las garantías suficientes.

No repliqué a las observaciones del conde Rechberg i entónces me preguntó si yo juzgaba que hubiese oposición al proyecto, en los Estados Unidos. Luego que me hizo esta pregunta, no vacilé en responderle, en mi carácter privado — no oficial — que yo creía que la oposición sería intensa i universal. Preguntóme él ¿por qué? i yo repliqué: por dos razones: primera; absteniéndose el pueblo americano de entrometarse en la política de Europa, habia mirado siempre con mucho disgusto que la Europa se injiriese en los arreglos políticos del continente norteamericano; segunda; siendo la forma republicana, el gobierno de la mayor parte de nuestro Continente, las tentativas para reemplazar por formas monárquicas, merced a medios violentos, serian miradas por los amantes del progreso i por los partidos mas conservadores, como perniciosas, anti-filosóficas i revolucionarias. I él preguntó entónces si el gobierno monárquico tendría tantos inconvenientes en América? — Repliquéle: sin duda para América; cualquiera que sea el caso en Europa, entre nosotros no hai absolutamente materiales para una monarquía. I en Europa, repuso él, no hai materiales para una república. I entónces repliqué, Ud. puede fácilmente percibir el sacudimiento revolucionario que se imprimiría a las ideas de todos con la repentina creacion, en nuestra frontera, de una monarquía extranjera establecida por armas extranjeras; suponga que los E. U., obrando de acuerdo con otra poderosa República americana, si las hubiese, se pretesto de cuentas debidas a sus ciudadanos o de flagrantes daños inferidos a algunos individuos a causa de la insatisfactoria condicion de la administración local, invadiese repentinamente un reino débil, o una parte de un reino, en la vecindad de Ud., redujesen sus ciudades i sus plazas fuertes por medio de sus ejércitos i sus flotas, sin ninguna declaración de guerra, i procediesen a establecer una poderosa República democrática, verigracia, en las fronteras de Austria, en la proximidad de la capital o de vuestros grandes centros comerciales; ciertamente que no mirarais tales eventos con indiferencia i sin alarmaros; Gobiernos e individuos estarian llenos de sospechas. Todos dirian, si es permitido a una gran potencia, venir, desde el otro extremo del mundo, a derrocar dinastías i a hacer cambios radicales en las instituciones políticas de una nacion independiente, por medio de su fuerza militar, habrán concluido para siempre toda existencia nacional independiente i toda lei internacional. Todos los Estados vivirian en adelante gracias a la tolerancia del mas fuerte i las grandes potencias, obrando de acuerdo i usando de la fuerza bruta, reducirían a su obediencia a todo el mundo i cambiarían, a su gusto, las instituciones políticas.

Agrégué, que cualquiera que sea la si-

2015 11863, p. 3

tuacion actual de Méjico, no podria imaginarse que la nacion estuviese dispuesta a abandonar la forma republicana de Gobierno i a dejarse convertir en una monarquia europea, sin resistir i sin luchar. Yo no tenia, es verdad, medios especiales de informacion; pero creia, fundado en principios generales, que los refugiados eran malos consejeros i que rara vez representaban los intereses de una nacion; que me sorprenderia mucho que se estableciera un trono mejicano de otro modo que por la fuerza. Sin duda que los aliados eran bastante poderosos para vencer toda resistencia; pero efusos de sangre i carniceria en grande escala serian necesarias para anularla. Tambien, que yo no podia creer que las tres ilustradas potencias, Francia, Inglaterra, España, meditasen la perpetracion de un crimen i que me parecia improbable la consecucion del objeto deseado sin ese crimen. Que ademas me parecia casi imposible que una monarquia, establecida de esa manera, a menos de ser sostenida por bayonetas extranjeras, pudiese durar algun tiempo. La idea de la monarquia europea se basa en un órden establecido e histórico de cosas que absolutamente no se encuentran en el norte de América. El sistema feudal, del cual las monarquias i las aristocracias de Europa sacaron su origen, su sancion i su fuerza, es desconocido en el Mundo occidental; i los elementos de que se formó, apenas podrán volverse a presentar otra vez. Una monarquia extranjera, trasplantada desde Europa, se marchitaria por falta de raices suficientes. Una aristocracia territorial que se rodease al trono pareceria casi imposible en un Continente donde se puede adquirir tierras de la mejor calidad, por uno o dos pesos el acre. En una parte de nuestro mismo pais se ha desarrollado una pseudo-aristocracia, fundada, no en la espada, no en la conquista militar, no en vastas posesiones territoriales, sino en una especie de propiedad particular i escepcional, reconocida por una legislacion especial, sobre una desgraciada raza del género humano. Yo no sabia, anadi, si la nueva monarquia mejicana habia o no de ser rodeada por una aristocracia de propietarios de esclavos i si ello seria posible en un pais donde la Republica habia ya abolido la esclavatura africana.

Hablando siempre como persona particular i no oficial, aproveché la ocasion de expresar que todos mis sentimientos i mis opiniones políticas eran fuertemente opuestos a la absorcion por los Estados Unidos de una pulgada del territorio de Méjico i que habian sido i probablemente serian siempre opuestos a cualquiera anexion, fuera al norte o fuera al sud. Nosotros anadi, tenemos territorio bastante i suficiente mezcla de razas i que consideraba prouada de males, especialmente la extension de nuestra frontera hácia los trópicos junto con la agregacion de un elemento tan extraño como la poblacion mejicana. Por mi parte, yo deseaba sinceramente que la republica mejicana se fortaleciera i que mejorase su administracion; pero, concluí, que deploraria su conquista, ya fuese por nuestras propias armas o por las de cualquiera nacion europea.

Tengo el honor etc. etc.

J. LOTHROP MOTLEY.

Inoficioso creamos insistir en las ideas, las reflexiones i las comparaciones que estas palabras sugieren i las cuales, mas de una vez han sido expuestas i desarrolladas por los redactores de este diario, quienes, al mismo tiempo que han estado propagando la necesidad, la utilidad i la posibilidad de una Union Americana, no han dejado de indicar el antagonismo, la contradiccion patente en que se encuentran i se encontrarán siempre, mientras no cambian las circunstancias, los gobiernos europeos, despóticos i monárquicos, con los pueblos americanos, republicanos i democráticos; antagonismo i contradiccion, cuyo olvido frecuente en las regiones oficiales nos ha traído i pueda volvernos a traer situaciones tan desastrosas como perjudiciales para nuestros pueblos i gobiernos.

M. A. MATTA.

OCURRENCIAS LOCALES

Teatro.—Mas, mucha mas concurrencia que la que anoche lo presencié, merecia, por

do or i re n
 mayor par
 conmovido
 casi todos
 mas de cor
 rar a todas
 para hacer
 tificacion i
 para el dra
 El desen
 la ahijada,
 abrazan i
 usurero, e
 misma fars
 do los gala
 aparece i
 acaba do
 pla ha part
 vándose to
 mala fé le
 tambien un
 contribuye
 bertino, Pe
 to de suicid
 i era un l
 vida nobler
 recibiera i
 fueran al fi
 recompens
 simple mar
 ticio temp
 cieron, el
 de su capi
 al puerto i
 mento que
 casa de co
 quiera reci
 capitana pre
 de dicha ca
 i Adolfo lle
 nny, esclam
 tenemos un
 soyndo al t
 Pocos diri
 leccion mas
 vera, una
 Martin. Poi
 jeracion en
 en algunos
 del natural.
 Pocos ves
 pieza mejor
 dos de los a
 su papel. R
 des llegand
 llegar. Hoh
 blime; aqu
 duciendo u
 el llanto as
 espectadore
 ca habiamc
 del hijo, la
 la conciencia
 mia; no se
 quien aplat
 alma i rebos
 toda entera
 verdadero i
 que oye, la
 el que hab
 Raso nos h
 puede el tal
 dio i el trad
 La Amali
 ma feliciada
 la altura de
 ese llanto q
 Rodrigue
 no gustaba
 liado i ha c
 to. Confesat
 mos anoche
 las dificultad
 bien, mal i
 seguirá sic
 conociamos
 bienes.
 Robles i l
 al buen éxil
 no de sus pa
 La Escule
 cor reir al j
 i aburrirlo.
 Desgr
 Sur.—Hoi
 se nos da ci
 en la estaci
 maquinista
 así: Un pol
 chiz, trabaj
 Jordan, est
 estado de ce
 se acerca, e
 distancia d
 silvidos a h
 óbre i no l
 (su nombri
 i la máquir
 le el crane
 detienen, e